poner satélites en el espacio sea "incapaz" de producir un buen par de zapatos deportivos.

Gorbachov confronta así una conciencia política muy diferente a la del Occidente capitalista. En Murmansk, al norte del Círculo Artico, el líder soviético habló de "tareas revolucionarias" y dio la orden de marcha: "Trabajar—eso es lo que hay que hacer ahora." Eso plantea ciertamente cambios radicales en un país donde durante el período de Brejnev el chiste típico era: "Nosotros hacemos como que trabajamos, ellos hacen como que nos pagan."

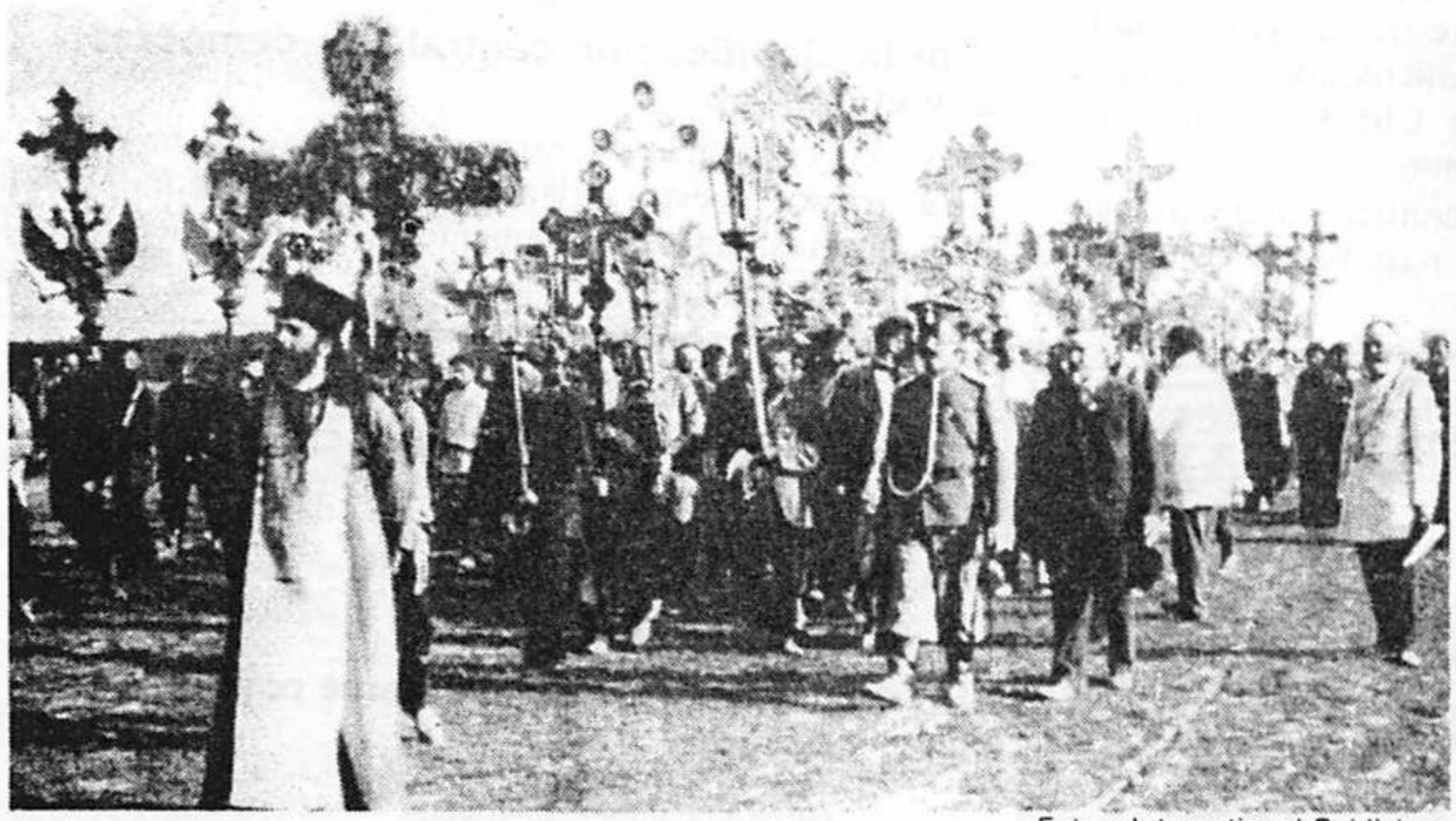
En su intento por acelerar el crecimiento económico, Gorbachov tiene en mente algo más que exhortaciones. Bajo la rúbrica de *perestroika* el actual liderato del Kremlin se propone minimizar la planificación económica centralizada a favor del "socialismo de mercado" al estilo de Yugoslavia y Hungría. Este programa, *si se lleva a cabo*—y forzosamente tiene que haber una fuerte resistencia a la *perestroika*, no solamente entre la clase obrera sino también de parte de los intereses creados al seno de la burocracia—socavará la propiedad colectivizada y fortalecerá las fuerzas internas que impulsan la restauración capitalista. En Yugoslavia, cuatro décadas de "socialismo de mercado" en nombre de la "autogestión" han producido la tasa de inflación más alta de Europa, Oriental u Occidental, el desempleo masivo y la intensificación de conflictos nacionales que pueden desgarrar al país. La Rusia de Gorbachov dista mucho de parecerse a la Yugoslavia actual, pero la *perestroika* es un primer paso en esa dirección.

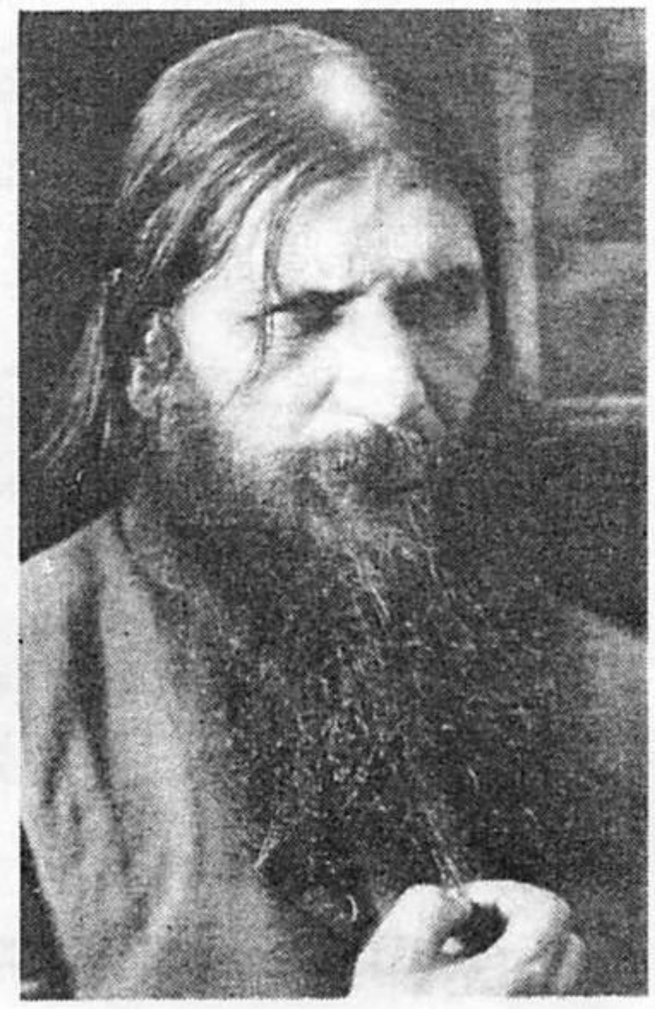
A la vez, la política de *glasnost* ha generado un enorme fermento político e intelectual. Una amplia gama de grupos informales heterogéneos de orientación socialista, los *nyeformaly*, está empezando a emerger. Según *Ogoniok*, existen 1000 de estos grupos *nyeformaly* tan sólo en Moscú, otros 200 en Leningrado, abarcando desde grupos ecologistas "Verdes" hasta clubes de rock y círculos radical-socialistas. El régimen de Gorbachov ha tolerado a estos grupos (y algunos elementos del régimen aparentemente los están promoviendo), pero esto es jurídicamente reversible—los grupos extraoficiales pueden de pronto volverse grupos *verdaderamente* extraoficiales. Ya los jefes del Komsomol (Juventud Comunista) elaboran una estrategia para combatir esta proliferación de grupos políticos fuera del control directo de la burocracia:

> "El documento preparado por el departamento de propaganda del Komsomol dice que muchos de los grupos cumplen una función valiosa, pero se quejaba que otros leían obras de pensadores políticos inaceptables tales como León Trotsky, y que algunos parecen estar poniéndose en competencia con las organizaciones del estado."
> —*New York Times*, 8 de noviembre

Con la tapa de la represión levantada después de sesenta años, algunas bestias ruines también están saliendo del subterráneo político. El acontecimiento más siniestro ocurrido bajo la política de *glasnost* ha sido la aparición más pública del fascismo nativista ruso representado por *Pamyat* (Memoria), que montó una manifestación frente al Kremlin en mayo pasado (V. "Bolshevik Revolution Smashed the Anti-Semitic Black Hundreds: Pamyat—Russian Fascists Raise Their Heads" ["La Revolución Bolchevique aplastó a las Centurias Negras antisemitas: Pamyat—Fascistas rusos emergen"], *Workers Vanguard* No. 434, 7 de agosto). Vituperando contra la música rock *heavy metal*, el alcoholismo, las drogas y la "moral relajada" de la juventud soviética, este grupo añora el antisemitismo de las Centurias Negras zaristas. Está tratando de fusionar las peores excrecencias del estalinismo—que utilizó el antisemitismo contra la Oposición de Izquierda trotskista—con el atraso representado por la vieja Iglesia Ortodoxa Rusa. Pero Pamyat tiene un problema—son fascistas nativistas rusos que sin embargo se ven en la necesidad de apelar al patriotismo de todos los *pueblos soviéticos*—porque la mitad de la población de la Unión Soviética consiste de personas de nacionalidad no rusa.

Pamyat no es una colección de viejos beatos y derechistas desquiciados al margen de la sociedad soviética. Algunos de sus líderes provienen de elementos de la burocracia y se informa que la organización cuenta con la protección del Ministerio de la Industria de la Aviación así como de elementos de alto nivel en la jerarquía del Partido





Fotos: International Publishers

Sacerdotes de la Iglesia Ortodoxa Rusa marchan a la cabeza de las Centurias Negras pogromistas en 1907. El monje loco Rasputín (derecha) simbolizó los últimos días de la autocracia zarista.